

PP. Carmelitas.

Viña del Mar.

TERCER DOMINGO DE PASCUA

(Año Impar. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Hch. 5, 27-32. 40-41:** Testigo de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.
- b.- Ap. 5,11-14:** Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la alabanza.
- c.- Jn. 21, 1-19:** Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio; lo mismo el pescado.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo: Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- KÝrie, eléison.

- Señor Jesús perdón por no esperar en tu palabra. KÝrie, eléison
- Cristo Jesús, perdón por no reconocer tu presencia en la vida diaria. Christe, eléisón.
- Señor Jesús, perdón por no ser suficiente responsable en lo que me has confiado. KÝrie, eléison.

3.- Oración: Que tu pueblo, Señor exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu; y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente.

4.- Lectio divina. Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el evangelio del próximo domingo. Escudriñemos el texto para su mejor comprensión.

- “Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades” (Jn. 21,1 ss).

En el evangelio el protagonismo lo tiene en forma indiscutible Simón Pedro, luego de Jesús Resucitado. Encontramos esta aparición del Resucitado a los discípulos (vv.1-14), y luego un diálogo de Jesús con Pedro (vv.15-19). En cada una de estas escenas encontramos dos temas: la pesca y la cena pascual. En el diálogo con Pedro recibe el encargo de la misión pastoral y su futuro martirio en Roma. Esta es la tercera aparición de Jesús Resucitado: esta vez en las orillas del lago de Galilea. Es reconocido por Juan, quien se lo comunica a Pedro (v.7). Luego de no haber pescado nada durante la noche echan las redes a la derecha de la barca, por mandato de Jesús (v.6), y obtienen una gran pesca, símbolo de la futura misión universal de la Iglesia. Ellos habían sido constituidos, pescadores de hombres (cfr. Mc.1,17; Mt.4,19; Lc.5,10; 1Re.19,19-21). A la pesca siguió una cena en clave eucarística: “Venid y comed” (v. 12), preparada por el propio Jesús, con peces y pan. El gesto de tomar el pan en sus manos, lo mismo con el pecado, y repartirlo, recuerda la multiplicación de los panes y los peces, lo mismo que en la última Cena y en la casa de Emaús (cfr. Jn. 6,1-15; 2Re. 4,42-44; Nm. 11,13.22; Dt.8,3). Qué bien queda descrito cómo Jesús, prepara un banquete para el cristiano.

- Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: “Simón hijo de Juan, ¿me amas?” (Jn.21,15ss).

El otro momento, es la triple confesión de amor y de fidelidad, que hace Pedro, luego que Jesús, le pregunta si lo ama. La pregunta es: “Simón, Simón ¿me amas más que estos?” (v. 15). Esta es la gran rehabilitación de Pedro, después que lo negara en la Pasión (cfr. Jn. 18, 25-27). A cada pregunta respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero” (vv. 15-17). Pedro, pasó el examen de amor, para ser vicario de Cristo en el pueblo que le fue confiado. La idea de Jesús es preguntarle a Pedro si lo ama con el mismo amor que Él predicó durante su vida pública, y sobre todo, en la noche de la Última Cena, si lo ama más que el resto de los discípulos. Pedro, lo quiere, lo siente, sabe que es su Amigo. A la tercera pregunta, Jesús quiere profundizar esa amistad, recordarle sus negaciones, Pedro no duda, y le confiesa su amor desde el conocimiento que Jesús tiene de él. A Pedro, Jesús le confía el cuidado de su rebaño y de sus ovejas, es decir, la totalidad del rebaño. Deberá darles alimento y guiarlos, es decir, dar la vida por el rebaño y ser luz para

el camino. Y como su discípulo dará gloria a Dios, como ÉL, muriendo en la Cruz. Jesús anuncia a Pedro no sólo que lo “atarán” y lo harán prisionero, sino que, “extenderá las manos”, lo que podría evocar la crucifixión que sufrirá Pedro al final de sus días (v. 18). La triple confesión de amor ha superado la triple negación. Ahora Pedro está en condiciones espirituales para poder seguir a Jesús, de ahí la llamada a seguirle que le hace, con la misma fuerza, con que lo llamó la primera vez (cfr. Jn. 1, 42). A Pedro se le confía la Iglesia que deberá guiar movido por el Espíritu Santo porque Jesús lo amaba y encontró en él una respuesta de amor. Le anuncia su futuro testimonio de amor en el martirio, con lo que Pedro sellará su vida dedicada a la predicación y servicio al prójimo. Si Jesús nos hiciera esa pregunta: ¿cuál sería nuestra respuesta? Para que se acreciente nuestro amor al Señor, debemos cultivar una exquisita amistad con Él, por medio de la escucha de su palabra, la recepción de la Eucaristía, poner por obra su evangelio de gracia y salvación. La Iglesia, necesita el testimonio de amor y fidelidad a Jesucristo en cada uno de sus hijos, para sentirnos verdaderos discípulos, amigos de Cristo, dispuestos como ÉL a dar la vida por el prójimo. La comunidad eclesial deberá apostar por toda causa justa, servicio a la verdad, a la libertad, al progreso humano y social, sufriendo y padeciendo por el evangelio, como todos los apóstoles y mártires que conocemos, que beben el mismo cáliz de Jesús. Este es el testimonio que la Iglesia y la sociedad necesitan con urgencia. Hay que escuchar a Jesús dirigiéndose a Pedro: Sígueme (v.19).

b.- ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Echad la red...” (v.6). La abundancia de peces, fruto de la obediencia de Pedro, me habla que la misión no es cosa de la Iglesia, sino querer de Jesucristo.

- “Venid comed” (v.12). Me dice que Jesús se sigue manifestado en detalles, la pesca y la cena que prepara para sus amigos, que cautivan y encienden la fe en la Resurrección, la encontramos en la Eucaristía.

- “Simón de Juan, ¿me amas más que estos?” (v.15). A la negación sigue la triple confesión de amor. Esto lo capacita para la misión. Jesús, todo lo hace nuevo.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- **“Echad la red y encontraréis” (v.6).** Señor Jesús, enséñame a confiar en tu palabra y su poder salvífico. Te lo pido Señor.

- **“Es el Señor” (v.7).** Señor Jesús, que como Juan sepa descubrir tú presencia en la vida ordinaria. Te lo pido Señor.

- **“Sí Señor, tú sabes que te quiero” (vv.15- 17).** Señor Jesús, te pido ser fiel a tu amor día a día. Te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

d.- Contemplación y acción. ¿Qué le digo? ¿A qué me comprometo?

Me comprometo: a ser fiel a la vocación recibida.

5.- Lectura mística. S. Teresa del Niño Jesús interpreta este pasaje evangélico: Con motivo de su cumpleaños escribe a su hermana para recordarle todas las gracias que Jesús le ha regalado. “Celina querida, dale gracias a Jesús. Él te colma de sus gracias de elección. Si eres siempre fiel en agradarle en las cosas pequeñas, él se verá OBLIGADO a ayudarte en las GRANDES... Los apóstoles, sin Nuestro Señor, trabajaron toda la noche y no cogieron ni un solo pez; pero su trabajo era grato a Jesús. Él quería demostrarles que sólo él puede darnos algo. Quería que los apóstoles se humillasen... «Muchachos -les dice-, ¿tenéis algo que comer?» «Señor -respondió san Pedro-, nos hemos pasado toda la noche bregando y no hemos cogido nada» Tal vez si hubiese cogido algunos pececillos, Jesús no hubiese hecho el milagro; pero no tenía nada; por eso Jesús le llenó enseguida la red, de suerte que casi se rompía. Así es Jesús: da como Dios, pero exige la humildad del corazón...” (Cta.161).

6.- Alabanzas y Adoración.

- Te alabamos Padre por haber resucitado al Hijo, vida nuestra, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por la confesión de amor de Pedro vicario de su Hijo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde toda la Iglesia por la resurrección de tu Hijo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde el mundo de los enfermos, encarcelados, depresivos, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde los monasterios de clausura, grupos de oración, niños y jóvenes que se preparan a recibir los sacramentos de su iniciación cristiana, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces

- Te pedimos Padre por el futuro Papa para que siga pastoreando tu Iglesia con sabiduría y prudencia. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por todos lo que niegan el reconocimiento a tu Hijo, para que arrepentidos vuelvan al rebaño. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre para que, en la Eucaristía, descubramos a tu Hijo vivo en su palabra y el Pan que da la vida. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, para que la participación en la Eucaristía multiplique el pan para nuestros hermanos necesitados. Te lo pedimos Señor.

- Otras intenciones...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.